

No más

Han sido tiempos difíciles, que nos han hecho reflexionar nuestra propia existencia, el camino que hemos trazado y de aquel que queremos recorrer. Renacimos el 18 de octubre en las calles de nuestras ciudades, nos volvimos a mirar a los ojos y a caminar juntos sin miedo a reclamar nuestros derechos y los del resto, porque nos dimos cuenta de que sí importa que al vecino le vaya bien o le vaya mal, porque entendimos que si no nos cuidamos entre todos no podremos avanzar, porque evidenciamos que la economía de nuestro país no depende de las grandes empresas ni de los grandes negocios sino que el motor financiero de nuestro país somos nosotros.

Ha pasado casi ya un año de este nuevo amanecer, estamos más conscientes, más críticos y más despiertos, las demandas han crecido y la dignidad se ha convertido en el piso mínimo con el que se debe empezar a construir. Hoy los sentimientos de dolor, indignación y frustración de los otros se convierten en nuestros, porque cuando violan, asesinan y matan a una mujer nos destroza el alma al saber que pudo haber sido nuestra hija, madre, abuela, amiga, prima, tía o bien pudo haber sido una. Ya no estamos dispuestas a seguir siendo maltratadas ni vejadas por otro que cree que su vida tiene mayor valor que la nuestra, ya no más.

Son tantos aspectos de nuestra existencia que han sido violentados que estuvimos muchos años en la enfermedad/disfunción/inmovilidad mirando como nuestra vida pasaba y seguía el rumbo que se nos había trazado. Hoy las cosas ya no son así, hace casi ya un año volvimos a movernos, a salir de este cuadrante y empezamos a trasladarnos a un nuevo espacio en donde la comunidad es el motor de este nuevo comenzar, donde tenemos la opción de crear nuestra carta magna con todos, todas y todes, para reconocer un país plurinacional e intercultural.

No +, seguiremos vociferando hasta que la dignidad se haga costumbre y como la artista visual Lotty Rosenfeld creó esta consigna en uno de los tiempos más oscuros de nuestro país, hoy la citamos y rememoramos en momentos en que la oscuridad tiene un punto de luz por la llama del fervor del nuevo movimiento social transversal.

Colectivo Nemugun Kine